

ESTILOS DE "TOMAR EL PISO": UN ESTUDIO DE HABITOS VERBALES¹

CATALINA H. WAINERMAN
Centro de Investigaciones Sociales
Instituto Torcuato Di Tella
Buenos Aires, Argentina

O. INTRODUCCION

La interacción social supone una sucesión organizada de intercambio de alocuciones (Goffman: 1964, p. 135) que se desarrolla en el tiempo. Diferentes tipos de situaciones de interacción varían en el modo como se distribuye la participación entre los interlocutores. Por ejemplo, en conferencias, clases magistrales y discursos, la distribución es esencialmente diferencial; el conferenciante-profesor-orador es el "líder del tiempo". Se trata de situaciones sociales que difieren de encuentros informales en los que se espera una distribución más igualitaria del tiempo entre los interlocutores.

No solo el tipo de situación está sujeto a normas culturales, también los modos de iniciar la participación están sujetos a prescripciones que varían con el tipo de encuentro. En conferencias, clases magistrales y discursos se espera de la audiencia que solicite permiso para acceder al uso del "piso". En encuentros informales, en cambio, la accesibilidad del "piso" es mucho mayor.

Ervin-Tripp (1964), analizando la conducta de comunicación, señala que "el rol del emisor o hablante raramente se distribuye en tiempos iguales entre los participantes" (p. 86), y que hay cuatro posibles variables que explican este hecho: la situación, el rol del participante en el grupo, su centralidad social y su centralidad física. Solo al pasar Ervin-Tripp agrega a estos aspectos que "hay una constante personal que se lleva de grupo en grupo" (p. 87).

Pocos estudios hasta el momento se han ocupado de esta constante personal, es decir, de relacionar las características personales de los hablantes (o estilos de personalidad) y su conducta verbal. Chapple (1940, 1949, 1953) inició este tipo de estudios hace casi tres décadas. En sus primeros trabajos comenzó por medir las "acciones" (emisión de mensajes verbales) y los "silencios" de los interlocutores, sus frecuencias, ritmo de ocurrencia e interrelación con las conductas de otros participantes en actos comunicativos. Para ello desarrolló un instrumento conocido desde entonces como Cronógrafo de Interacción.

Chapple (1940) comparó las distribuciones de frecuencia de

¹Los datos que aquí se analizan fueron recogidos por la autora durante su permanencia en el Departamento de Sociología de la Universidad de Cornell.

acciones y silencios (en términos de longitud) de varios individuos en diferentes conversaciones y encontró que dichas distribuciones y su modo de variar de un encuentro a otro son características estables de los individuos. El posterior desarrollo de una "entrevista estandarizada" en la que la conducta del entrevistador está programada en términos de la longitud, frecuencia y ritmo de sus pausas y silencios, hizo posible hacer estudios comparativos. Chapple (1949) y Saslow y Matarazzo (1958, 1959) descubrieron en los hablantes un alto grado de estabilidad a lo largo de varios índices de ordenamiento temporal de acciones y silencios.

Goldman-Eisler (1951, 1952, 1958, 1961), por otra parte, encontró que la frecuencia de silencios resulta la medida más consistentemente relacionada con el estilo vocal de los hablantes. Recientemente Kendon (1963) estudió la conducta de hablantes a lo largo de tres a cinco conversaciones con diferentes interlocutores y midió el ritmo de producción de las acciones, su longitud y la de los silencios, el tiempo total invertido en acciones y el tiempo total ocupado por los sujetos en esperar antes de replicar. Sus resultados también indican que hay características individuales asociadas con las pautas de acción que se manifiestan en la conversación.

Pocos estudios han intentado determinar relaciones entre las medidas sugeridas por Chapple y ciertos rasgos específicos de personalidad. Saslow y Matarazzo (1958) encontraron correlaciones positivas (aunque no significativas) entre la longitud de las acciones y los silencios y el nivel de inteligencia de los hablantes. Siegman y Pope (1965) verificaron la existencia de una correlación negativa entre extroversión y duración de los silencios. Ramsay (1966) encontró diferencias entre las misma variable (extroversión-introversión) y longitud de silencios. Ramsay (1968) concluye que hay una relación positiva entre la longitud de los silencios, el planeamiento cognitivo y la introversión; en cambio no encontró asociación entre la longitud de los silencios y grados de neurosis.

En conclusión, aún cuando existe ya un cierto número de investigaciones en esta área, mucho es lo que queda por explorar acerca de las relaciones entre la conducta verbal y las características individuales de los hablantes. El trabajo que exponemos aquí intenta contribuir al aumento del conocimiento en este campo de problemas.

1. EL PROBLEMA

La conducta verbal que investigamos es la puesta de manifiesto en la alternancia de la participación entre varios interlocutores. Intentamos identificar la existencia de posibles estilos individuales de participación verbal (adquisición y uso del tiempo disponible) sin

pretender por ahora investigar las posibles relaciones entre dichos estilos y tipos de personalidad.

Este proyecto de investigación se basa en el presupuesto de que la distribución real del tiempo disponible en todo encuentro social es función de las características individuales de los hablantes, de la estructura física y social de la situación y de la naturaleza del tema. Presuponemos que a combinaciones particulares de los valores de cada una de dichas variables corresponden diferentes modos de distribución de la participación. En general puede esperarse una participación más ordenada y socialmente "correcta" —en términos de cómo los hablantes manejan los cambios de "piso"— en encuentros predominantemente "racionales" y orientados hacia la "tarea" que en conversaciones orientadas en la dimensión "emocional", en las que muy probablemente la frecuencia de interrupciones es alta.

Al nivel individual, por otra parte, hay hablantes que parecen "especializarse" en interrumpir toda vez que participan en conversaciones; otros parecen participar sólo cuando el "piso" les es deliberadamente entregado mediante pedidos de opiniones, ideas o sugerencias. Sobre la base de estas consideraciones se hipotetizó que, manteniendo el tipo de situación social y física y el tópico constantes, los hablantes habrán de manifestar "preferencias" por diferentes estilos de "tomar el piso". Nuestro objetivo fue investigar si tales estilos existen y si pueden ser detectados empíricamente.

El presente informe analiza los datos recogidos en un primer intento exploratorio. El escaso número de datos impide extraer conclusiones finales. Su presentación tiene por objeto exponer el resultado de una primera prueba y proponer algunas sugerencias para futuras investigaciones basadas en los resultados recogidos.

La naturaleza exploratoria de este estudio requiere un análisis relativamente detallado de: 1) las técnicas de "tomar el piso" y 2) la unidad de análisis empleada, el "piso".

1.1 *Técnicas de "tomar el piso"*

En un estudio previo (Wainerman: 1967) en el que analizamos una muestra de conducta verbal de un grupo de tres miembros en interacción, identificamos tres modos de "tomar el piso": la técnica "pacífica", la "combativa" y la de "aceptación". A los fines del presente proyecto se consideró conveniente descartar la última y agregar, en cambio, dos más.² La descripción de cada tipo requiere la con-

²El cambio corrige una inconsistencia presente en la clasificación anterior en la que la técnica de "aceptación"—el aspirante al "piso" acepta el que, mediante pedidos de opiniones, sugerencias, ideas, le ofrece el poseedor del "piso"—había sido definida en términos de su contenido en vez de su forma, como fuera el caso para las otras dos técnicas de iniciación de la participación.

sideración de díades, no de individuos. Cada tipo de técnica se define no solo en términos de la conducta del aspirante al "piso" sino también y necesariamente en términos de la conducta del hablante actual.

Las cuatro técnicas describen cambios efectivos de "piso", no incluyen intentos frustrados. Desde el punto de vista del poseedor del "piso" pueden caracterizarse como cuatro modos a lo largo del continuum de "extremo deseo de" a "extremo rechazo a" entrega el "piso"; y desde el punto de vista del aspirante al "piso", como un continuum desde simple "deseo" de tomar el "piso" a "extremo deseo" de lograrlo. Los cuatro tipos pueden dicotomizarse en "pacíficos" y "combativos". La descripción de las cuatro técnicas es la siguiente:

Técnicas pacíficas

- a. *Después de una pausa (P)*: El ocupante del "piso" —y todos los demás participantes— lo han entregado (o abandonado). El aspirante al "piso" lo toma después de una pausa.
- b. *Después de un fin de frase no mediado por pausa (F)*: El ocupante del "piso" lo ha abandonado, el aspirante irrumpe y toma el "piso" inmediatamente después que su poseedor anterior dejó de hablar.

Técnicas combativas

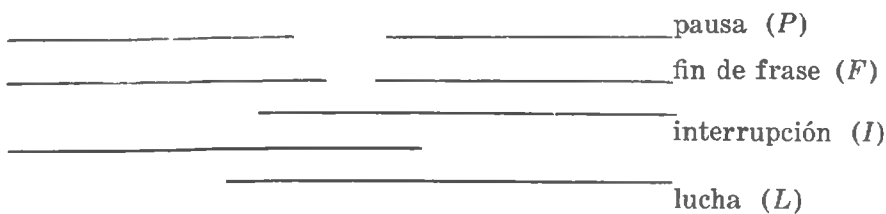
c. *Interrupción (I)*:

El ocupante del "piso" lo está entregando —hecho indicado por la caída en el tono de su voz y el crecido número de pausas y hesitaciones. No hay lucha. El aspirante al "piso" interrumpe al hablante en mitad de una frase, mientras éste sigue hablando hasta concluir la en el mismo tono (bajo) de voz.

- d. *Lucha (L)*: El ocupante del "piso" trata de retenerlo. El aspirante "habla sobre" el hablante anterior hasta lograr acallarlo. En lugar de una caída del tono de voz, en este caso ambos, el hablante y su sucesor, alzan el tono de sus voces cuando la "lucha" se inicia.

Desde el punto de vista formal las cuatro técnicas pueden representarse gráficamente según indica el gráfico 1.

GRÁFICO 1. Representación formal de la cuatro técnicas de "tomar el piso"



1.2 Definición de la unidad de análisis "piso"

La unidad básica de participación —denominado "piso"— se definió siguiendo un criterio *formal* como una conducta verbal continua de una duración no inferior a diez segundos incluyendo pausas llenas y vacías, según la clasificación de Maclay y Osgood (1959), cuya terminación es marcada por una pausa apreciable o por la participación de otro hablante. La unidad difiere del "acto" de Bales (1959), unidad elemental definida en términos de *contenido*, consistente en una oración simple o una expresión equivalente con sentido. La unidad empleada por nosotros es más similar a la propuesta por Stephan y Mishler (1952). Por último, aún cuando el discurso del hablante fuera "salpicado" por interrupciones menores del tipo "mmhmm", "aha", "sí", si el hablante no interrumpía o cambiaba el curso de su discurso, su emisión verbal era contada como un solo "piso". En el Apéndice I se registran ejemplos de conductas verbales contadas como "piso" y conductas no contadas como tales.

Las razones que explican la limitación de la duración del "piso" a diez segundos son de dos tipos: de contenido y de forma. Con respecto al *contenido*, concebimos el "piso" como un tipo de "contribución a la tarea" (Bales: 1950), es decir, propuestas de ideas, opiniones sugerencias. En general este tipo de actos es de mayor duración que las expresiones de relajamiento de tensión, de apoyo o desacuerdo con el interlocutor. Desde el punto de vista *formal* la decisión de limitar a diez o más segundos la unidad obedeció a que el aparato de registro empleado, el Cronógrafo de Interacción,³ es de operación mecánica, por lo tanto poco adecuado para registros extremadamente breves. La limitación temporal impuesta sin embargo, no ejerció una seria violación de los datos ya que, para los seis encuentros, el análisis cubrió más de dos tercios de la producción verbal.

2. METODO

Nueve sujetos—seis hombres y tres mujeres—estudiantes graduados norteamericanos se reunieron en grupos de tres durante media hora a discutir dos tópicos en sucesión durante quince minutos cada uno. Los dos temas de discusión se tomaron de ejemplares de un semanario popular (*Newsweek*). Versaban sobre dos temas de gran actualidad en su momento: el uso de "botones" con inscripciones "rebeldes" y la huída de Svetlana Stalin—hija de José Stalin—de la Unión Soviética.

³El Cronógrafo de Interacción por Chapple (1949) es un aparato de registro que consiste en un par de tambores giratorios sobre los que se desliza un rollo de papel en escala en el que quedan dibujadas líneas verticales al oprimirse cada llave identificado con cada hablante. Las líneas y espacios así obtenidos en el papel de registro permiten determinar las acciones y silencios de los varios interlocutores simultáneamente y permiten evaluar la frecuencia y duración de la conducta de cada individuo.

Debemos hacer notar que originalmente el diseño fué concebido para ser desarrollado en dos encuentros separados. La composición de los tres grupos habría de rotarse de la siguiente manera:

TABLA A

Tiempo 1 (tópicos 1 y 2)			Tiempo 2 (tópicos 3 y 4)		
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5	Grupo 6
Sujetos			Sujetos		
A	D	G	A	B	C
B	E	H	D	E	F
C	F	I	G	H	I

Este diseño era adecuado para explorar estilos de "tomar el piso" no solo dentro de sino también entre encuentros, es decir, variando la composición de los grupos. Sin embargo, después de haber completado la recolección y análisis de los datos del primer encuentro—tiempo 1—descubrimos que la duración de las sesiones era insuficiente para nuestros propósitos. Para obtener suficiente material verbal que diera oportunidad para someter a prueba la hipótesis (estabilidad en los modos de "tomar el piso"), son necesarios períodos más largos de interacción—no menos de una hora—y más de dos tópicos de discusión.

Dado que cuando reconocimos esta falla del diseño parte del material ya había sido recogido y dado lo costoso, que es, en términos de tiempo, el análisis de este tipo de material, decidimos trabajar con los datos ya recogidos en lugar de rehacer la primera parte, y tratar esta investigación como un intento exploratorio que permitiera obtener sugerencias para futuras investigaciones.

En la selección de los textos se siguieron tres criterios orientados a asegurar la libre expresión del "potencial de participación verbal" (Stephan y Mishler: 1952) de los actores: 1) debían ser de interés general no demasiado especializados, 2) no debían provocar excesiva emocionalidad de modo de evitar una controversia demasiado agitada, 3) debían contener suficiente información como para dar a los interlocutores probabilidades similares de participación.

Las seis sesiones se grabaron y se obtuvo luego una transcripción visual de cada una, mediante el Cronógrafo de Interacción. Las transcripciones se sometieron a un análisis de contenido para contabilizar la frecuencia y duración de los "pisos" por cada participante y la frecuencia de cada una de las técnicas usadas por cada interlocutor en el acto de iniciar la interacción verbal.

3. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Como ya se dijo, la corta duración de cada sesión ofreció una

cantidad demasiado limitada de material verbal y un número insuficiente de ocasiones para examinar cambios de "piso". Sobre la base de Ns tan pequeñas ninguna prueba estadística puede ofrecer conclusiones válidas.

Para poder detectar "estilos de tomar el piso"—operacionalizado como la presencia, en cada miembro del grupo, de una frecuencia significativa de conductas de cualquiera de los cuatro tipos en cada uno y en ambos tópicos—los datos se analizaron para cada actor individual. Antes de considerar estos datos resulta conveniente inspeccionar el desempeño total.

3.1 *Desempeño Grupal*

Al análisis de la conducta de los nueve sujetos a lo largo de las seis sesiones indica un predominio de las técnicas "pacíficas" en cinco de las seis sesiones, especialmente del tipo *F* (toma el "piso" inmediatamente después del fin de la intervención del hablante anterior, no mediado por pausa). La proporción de ambas técnicas "pacíficas" (*P* + *F*) sobrepasa en mucho la de las técnicas "combativas" (*I* + *L*). Esto quizás se explique por el hecho de que los participantes se encontraban en un ambiente académico donde las pautas de discusión "racional" son altamente valoradas y donde, por lo tanto, los interlocutores adhieren a la norma de "esperar hasta que el otro termine". La Tabla 1 muestra el predominio de técnicas "pacíficas" en cinco de las seis sesiones.

TABLA 1. *Porcentaje de cada tipo de técnica empleada en "tomar el piso" en las seis sesiones*

Técnicas de tomar el piso	Grupo 1		Grupo 2		Grupo 3	
	Tópico 1	Tópico 2	Tópico 1	Tópico 2	Tópico 1	Tópico 2
P	14	15	15	15	16	26
F	58	50	41	25	53	43
I	14	25	22	21	25	23
I	14	25	22	21	25	23
L	14	10	22	39	6	8

La Tabla 1 indica que dicotomizando los cuatro tipos de técnicas en "pacíficas" y "combativas", en los grupos 1 y 3 predominan, en ambos tópicos, las primeras. En la mayoría de los casos los miembros del grupo 1, en el tópico 1, tomaron el "piso" inmediatamente después que el hablante anterior hubiera concluido su acción verbal (*F* = 58%). También en el tópico 2, 65% de los modos usados fueron "pacíficos" y el mismo tipo de técnica alcanzó la mayor frecuencia (*F* = 50%). En el grupo 3, en ambos tópicos, 69% del total de los cambios de "piso" se hicieron mediante técnicas "pacíficas" y otra

vez con predominio de la pauta de "esperar hasta que termine" ($F = 53\%$ y 43%). Ambos grupos, el 1 y el 3, se comportaron, en este sentido de manera muy estable. El grupo 2, en cambio, difiere. Aún cuando para el tópic 1 hubo cierta tendencia en dirección al predominio de las técnicas "pacíficas" ($F + P = 56\%$), para tópic 2 las técnicas "combativas" tomaron preeminencia ($I + L = 60\%$).

3. *Comportamiento de los Individuos*

El desempeño grupal da alguna indicación acerca del clima general pero no necesariamente acerca del comportamiento de cada miembro individual. La Tabla 2 muestra que en el grupo 1, por ejemplo, aunque estable en ambos tópicos en términos del predominio de la técnica *F*, el sujeto *A* cambió en la segunda sesión, de usar una conducta "pacífica" a usar técnicas "combativas" del tipo "interrupción" (*I*). Un caso similar de cambio a mayor frecuencia de técnicas "combativas" se da en el grupo 2 para los sujetos *V* y *N*.

TABLA 2. *Porcentaje de cada tipo de técnica empleada en "tomar el piso" por sujeto, por grupo y por tópic de discusión.*

Técnicas de tomar el piso	Sujetos						Grupo 1		Sujetos						Grupo 2		Sujetos						Grupo 3	
	G		A		L		Total		V		S		N		Total		I		W		J		Total	
	T ₁	T ₂	T ₁	T ₂	T ₁	T ₂	T ₁	T ₂	T ₁	T ₂	T ₁	T ₂	T ₁	T ₂	T ₁	T ₂	T ₁	T ₂	T ₁	T ₂	T ₁	T ₂	T ₁	T ₂
F	15	20	12	17	14	-	14	15	17	22	10	17	20	-	15	15	-	15	25	30	22	33	16	26
P	70	70	50	17	58	55	58	50	42	22	40	33	40	14	41	25	55	40	50	50	56	40	53	43
I	15	10	13	49	14	25	14	25	24	12	30	17	-	43	22	21	27	25	25	20	22	20	25	23
L	-	-	25	17	14	20	14	10	17	44	20	33	40	43	22	39	18	20	-	-	-	7	6	8
	(7)	(10)	(7)	(4)	(6)	(6)	(22)	(20)	(12)	(9)	(10)	(12)	(5)	(7)	(27)	(28)	(11)	(10)	(12)	(10)	(9)	(15)	(32)	(39)

Los datos de la Tabla 2 nos suscitaron dos preguntas: 1) ¿Cuán consistentes fueron los participantes en su preferencia por tipos particulares de técnicas de ganar el "piso"? y si lo fueron, 2) ¿Difirieron en sus preferencias por uno u otro tipo de técnica?

1) Los datos de la Tabla 2 indican que sobre nueve sujetos observados, seis se comportaron de modo relativamente estable a lo largo de la discusión de ambos tópicos. En ambas sesiones los sujetos *G*, *L*, *I*, *W*, y *J* usaron predominantemente técnicas "pacíficas" (particularmente del tipo *F*) antes que distribuir su conducta de modo aleatorio entre los cuatro modos lógicamente posibles. *S* usó proporciones similares de ambas, también más del tipo *F*. En otras palabras, en la mayoría de los casos los interlocutores tomaron su turno en la discusión mediante técnicas "pacíficas", especialmente de tipo *F*. Los restantes tres actores, *A*, *V* y *N*, cambiaron —al pasar

de la discusión del tópico 1 al del tópico 2— de usar predominantemente la técnica *F* a usar más frecuentemente ambas técnicas "combativas" (*I* y *L*).

Para poner a prueba la significación de estos resultados aplicamos una prueba de correlación de rangos de Spearman a los datos convertidos en rangos sobre la base de las frecuencias de uso de cada técnica por sujeto. Aunque el análisis estadístico confirmó el análisis antes presentado —*G*: $r_s = .95$, *L*: $r_s = .55$, *S*: $r_s = .47$, *I*: $r_s = .60$, *W*: $r_s = .95$, *J*: $r_s = .70$ — el corto tamaño de las *N*s y la abundancia de "empates" no permiten confiar en la significación alcanzada. Los resultados obtenidos podrían deberse al azar. En consecuencia la respuesta a la pregunta 1, es que dos tercios, es decir, seis de los nueve sujetos, fueron consistentes en sus preferencias por tipos particulares de técnicas de ganar el "piso". Sin embargo, debido a las razones estadísticas antedichas, no puede otorgarse a este resultado excesiva confiabilidad.

2) Respecto a la pregunta sobre la consistencia de las diferentes técnicas dentro de cada tópico, los resultados indican una preferencia general por un solo tipo de técnica (*F*). Con excepción del grupo 2 en el tópico 2, la amplitud de uso de la técnica *F* varía entre 41% y 58%. De hecho en todos los casos de consistencia (donde podríamos hablar de "estilo") sólo una técnica (*F*) alcanzó una frecuencia suficiente como para caracterizar la conducta modal de un individuo —70% en el caso de *G*, en ambos tópicos, 58% y 55% en el caso de *L*, en ambos tópicos, 45% y 43% en *I*, 50% en *W* y 56% y 40% en *J*. Los datos no permiten dilucidar si nos enfrentamos con estilos individuales de hablar (seis especialistas en *F*) o con estilos impuestos por la clase de tópico o de situación social particular. Solo repetidas investigaciones con mayor número de sujetos y con variedad de tópicos y/o de tipos de situación social podrían ayudar a esclarecer este problema.

En resumen, de las cuatro técnicas de "tomar el piso" una de ellas (*F*) mostró ser la más frecuente en todos los grupos. No podemos, sin embargo, afirmar si la hipótesis fué corroborada o refutada debido a que no puede establecerse si los resultados hallados son explicados exclusivamente por características individuales de los hablantes, o en cambio, por el tipo de situación social y/o tópico de discusión. Lo que sí puede establecerse es que las cuatro técnicas propuestas no son solo lógicas sino también empíricamente válidas.

3.3 Distribución de Tipos de Técnicas a lo Largo de Cada Sesión

Una vez recogidos los datos nos preguntamos si el uso de una técnica dada provoca respuestas en la misma técnica, es decir, si habría un fenómeno de "eco" en los hablantes, del tipo descrito por

Skinner (1957). Es decir, si el segundo interlocutor comienza a hablar luego de esperar a que el que lo antecede haya terminado, ¿aumenta esto la probabilidad de que el interlocutor que lo siga tome también el "piso" mediante técnicas "pacíficas"? O bien, ¿cuando el hablante ha ganado el "piso" de modo "combactivo", estará orientando la conducta de los hablantes siguientes hacia nuevas "interrupciones" o "luchas"? Para responder a esta pregunta hicimos un listado de cada instancia de toma de "piso" por sesión y en el orden temporal ocurrido. Dicotomizamos los datos de cada sesión y les aplicamos una prueba de secuencia (Siegel: 1956, pp. 52-58).

TABLA 3. Las técnicas "pacíficas" y "combactivas" de "tomar el piso" alternan al azar a lo largo de cada sesión de discusión

Grupo	Tópico	Alternancia de tipos de técnicas	n _{PF}	n _{IL}	No. de secuencias (r) obtenidas.	Valores crítico de r para P=0.05	z	p
1	1	PFIFPFILPLFFPFPLFFIFPF	16	6	11	5-15		
1	2	IFPFPLIFLPLFFPLFFPF	13	7	10	5-15		
2	1	PFILIFPFPLIFLILIFLIFLFFPF	15	12	13	8-20		
2	2	FIFFPILFIIIFLIFLILIFPFIFL	11	17	14	9-20		
3*	1	FFFFFFFFFFLFIPLFFPLFLIFLFF	22	10	17		.94	>.05
3*	2	LFLFLLFFPLFPIFFPFPPPLPFIFPFILPF	24	11	17		.36	>.05

*Para las sesiones con n₁ ó n₂ > 20 la distribución de r se aproximó a la de la curva normal

La tabla 3 muestra que la alternancia de ambos tipos de técnicas ocurrió al azar, es decir, en ninguna de las seis sesiones se produjo ningún agrupamiento significativo de uno u otro tipo de técnicas. Este resultado es contrario al que esperábamos.

4. SUGERENCIAS PARA FUTURAS INVESTIGACIONES

Dos clases de líneas de investigación son posibles: una puramente psicológica, relacionada con variaciones individuales; otra predominantemente psicosocial, relacionada con variaciones situacionales y temáticas. El presente trabajo informa sobre un intento en la primera dirección. Para proseguirla es necesario incrementar el número y longitud de los encuentros a no menos de una hora por tema de discusión, manteniendo constantes la composición de los grupos y controlando el tipo de tópico. En caso de hallar consistencia, ésto permitirá poner a prueba cuál de ambas variables explica más del fenómeno.

En cuanto a la segunda línea de investigación sugerida, sería de interés proseguirla, variando el tipo de situación social a lo largo de las clasificaciones propuestas por Joos (1962), Sommar (1959) o Hall (1965). Parece sensato pensar que, independientemente del tipo de tópico, la técnica que hemos denominado "combativa" tiene mayor probabilidad de aparición en situaciones como las de interacción familiar que en aquellas en las que la discusión racional predomina y la expresión de emoción es controlada. Una vez avanzada la exploración a lo largo de ambas líneas será de mayor interés investigar, de modo conjunto, variaciones individuales y variaciones temáticas y situacionales, y sus interacciones.

Finalmente una muy interesante área de investigación es la de las técnicas de "entregar el piso", la contraparte de la iniciación de la interacción. Preveemos que existen al respecto fuertes diferencias individuales. No sabemos que se haya explorado, hasta el momento, ninguno de estos aspectos de la interacción verbal.

APENDICE I

DOS INSTANCIAS DE CONDUCTA VERBAL TABULADAS COMO "PISOS"

1. *Ejemplo de un "piso" mantenido a pesar de breves interrupciones*

L: ¡De acuerdo! pero creo . . . creo que hay otro aspecto en todo esto que . . . que se menciona al final del artículo . . . sabes ella es, ella es la hija de Stalin . . . y por lo tanto es políticamente importante . . . ella . . .

A: Ella no es políticamente importante

G: No en Rusia . . . ella

L: No, no en Ru . . . no en Ru . . . bueno, pero ella tiene significación política positiva o negativa, en cualquier lugar donde esté por el hecho de ser la hija de Stalin . . .

Digo las cosas pueden serle más difíciles en Rusia porque es la hija de Stalin quizás otro país quiera captarla porque podría ser que ella tuviese alguna información . . . sabés . . .

2. *Ejemplo de un "piso" mantenido sin interrupciones*

N: Algunos han dicho que que esta motivación . . . colectiva también está perjudicando a las ciencias . . . La investigación independiente en las ciencias . . . debe ser razonablemente más que . . . simplemente . . . La actividad científica . . . necesita de cierto sentido de libertad total para perseguir . . . sus fines por su propia cuenta por su . . . bastante libertad total . . . decía alguien el otro día en la revista del New

York Times alguien muy famoso . . . cuyo nombre sin embargo no me acuerdo . . .

CUATRO INSTANCIAS DE CONDUCTA VERBAL NO TABULADAS COMO "PISOS"

1. N: ¿Qué hiciste a la mañana?
2. S: ¡Me hubiera gustado ir!
3. V: No sé, no sé.
4. A: Mmhmm, ¡si!

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bales, R. F., 1950. *Interaction process analysis*, Cambridge, Mass.: Addison Wesley.
- Chapple, E. D., 1940. "'Personality' differences as described by invariant properties of individuals in interaction," *Proceedings of the National Academy of Science*, 26, 10-16.
- Chapple, E. E., 1949. "The interaction chronograph: its evolution and present application," *Personnel*, 25, 295-307.
- Chapple, E. D., 1953. "The standard interview as used in interaction chronograph investigations." *Human Organization*, 12, 2, 23-32.
- Ervin-Tripp, Susan, 1964. "An analysis of the interaction of language, topic and listener," en J. J. Gumperz y D. Hymes (comp.), *op. cit.*, 86-102.
- Goffman, E., 1964. "The neglected situation," en J. J. Gumperz y D. Hymes (comp.), *op. cit.*, 133-136.
- Goldman-Eisler, Frieda, 1951. "The measurement of time sequences in conversational behavior," *British Journal of Psychology*, 42, 355-362.
- Goldman-Eisler, Frieda, 1952. "Individual differences between interviewers and their effect on interviewees' conversational behavior," *Journal of Mental Science*, 98, 660-671.
- Goldman-Eisler, Frieda, 1958. "Speech analysis and mental processes," *Language and Speech*, 1, 59-75.
- Goldman-Eisler, Frieda, 1961. "The distribution of pause duration in speech," *Language and Speech*, 4, 232-237.
- Gumperz, J. J. y Hymes, D. (comp.), 1964. *The ethnography of communication*, *American Anthropologist*, 66, 6, Parte 2.
- Hall, E. T., 1965. *The silent language*, Greenwich, Conn.: Fawcett Publ. Inc., 5a edición.
- Joos, M., 1962. *The five clocks*, New York: Harcourt Brace.
- Kendon, A., 1963. "Temporal aspects of the social performance in two-person encounters," tesis de Ph.D., inédita.
- Maclay, H. y Osgood, C., 1959. "Hesitation phenomena in spontaneous English speech," *Word*, 15, 19-44.
- Ramsay, R. W., 1966. "Personality and speech," *Journal of Personality and Social Psychology*, 4, 116.
- Ramsay, R. W., 1968. "Speech patterns and personality," *Language and Speech*, 11, Parte 1, 54-63.
- Saslow, G. y Matarazzo, J. D., "Factor analysis of interview interaction behavior," *Journal of Consultant Psychologist*, 22.
- Siegel, S., 1956. *Non Parametric Statistics for the Behavioral Sciences*, New York: McGraw Hill.
- Siegan, A. W. y Pope, B., 1965. "Effects of question specificity and anxiety producing messages on verbal fluency in the initial interview," *Journal of Personality and Social Psychology*, 2, 522-530.
- Skinner, B. F., 1957. *Verbal behavior*, New York: Appleton-Century-Croft.
- Sommer, R., 1959. "Studies in personal space," *Sociometry*, 22, 247-260.
- Stephan, F. y Mishler, E. G., 1952. "The distribution of participation in small groups: an exponential approximation," *American Sociological Review*, 17, 598-608.
- Wainerman, Catalina, 1967. "Analysis of a sample of speech," inédito.

RESUMEN

En el presente trabajo se propusieron cuatro tipos de técnicas de "tomar el piso" en situaciones de interacción verbal: dos pacíficas —al fin de la alocución del hablante anterior, mediada o no por pausa— y dos "combativas"—"interrupción" "y "lucha". Se postuló que la preferencia relativa por una u otra de las cuatro técnicas en un aspecto del estilo individual de la conducta verbal.

Nueve sujetos en grupos de tres discutieron dos temas en sucesión durante dos períodos de quince minutos. Sobre una transcripción visual del registro sonoro de las seis discusiones se hizo un análisis de contenido —a nivel formal— del tipo y frecuencia de técnicas usadas por cada participante al "tomar el piso". Los datos indican consistencia en la conducta de seis de los nueve sujetos en las técnicas usadas. La estabilidad general se centró alrededor de un sólo tipo de técnica ("toma del piso" después de una pausa del interlocutor anterior); no se encontró preferencia diferencial por las demás. El corto tamaño de la muestra de interacción obtenida por sujeto impide responder si se encontraron seis "especialistas" en la misma técnica, es decir, si se trata de una variable individual como se hipotetizó, o bien si las variables tópicos o situación social dan cuenta de esta regularidad.

Se propusieron algunas ideas para futuras investigaciones a lo largo de dos líneas: en una, las variables independientes son características individuales de los hablantes; en la otra son variables psicosociales.

ABSTRACT

The present study proposed four types of "taking the floor" in verbal interaction situations: two peaceful—waiting until the previous speaker finished, either with or without a pause—and two combative—interruption and arguing. It was proposed that the relative preference for one or the other of these four techniques is an aspect of individual style in verbal behavior.

Nine subjects in groups of three discussed two topics in succession during two periods of fifteen minutes each. A content analysis was made from a graphic transcription of the discussion and a record made for each participant by the type and frequency of the techniques he used to "take the floor." The data indicated consistency in the behavior of six of the nine subjects in the techniques used. In general the behavior centered around only one type of technique ("taking the floor" after a pause by the previous speaker). No preference was found for the other subjects. The small size of the sample of interactions made it difficult to determine if six "specialists" in this same technique had been discovered, that is, if these results indicated an individual variable as hypothesized or if the top-

ics under discussion or the social situation was responsible for these results. Some ideas for future investigations along two lines were proposed: first using independent variables that are individual characteristics of the speakers; the other with psychosocial variables.

RESUMO

No presente trabalho são propostos quatro tipos de técnicas de “tomar a palavra” em situações de interação verbal: dois “pacíficos” —ao fim da locução de quem estava falando antes mediada ou não por pausa—e dois “combativos”—“interrupção” e “luta.” Postulou-se que a preferência relativa por uma ou outra das quatro técnicas é um aspecto do estilo individual de comportamento verbal.

Nove sujeitos em grupos de três discutiram dois temas em sucessão durante dois períodos de quinze minutos. Com base em uma transcrição ortográfica da gravação das seis discussões uma análise do conteúdo foi feita—no nível formal—do tipo e frequência de técnicas usadas por cada participante ao “tomar a palavra.” Os dados indicam consistência no comportamento de seis dos nove sujeitos relativamente as técnicas usadas. A estabilidade geral focalizou-se em redor de somente um tipo de técnica (“tomar a palavra” depois de uma pausa do interlocutor anterior); não se encontrou preferência diferencial pelas outras. O tamanho limitado da amostra de interação obtida para cada sujeito não permite responder se foram encontrados seis “especialistas” na mesma técnica isto é, se os resultados são função de uma variável individual como foi proposto, ou se as variáveis tópico ou situação social explicam esta regularidade.

Duas sugestões para futuras pesquisas são propostas: em uma, as variáveis independentes são características individuais dos que falam; na outra são variáveis psico-sociais.